

16 Diciembre

El Profeta Hageo

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Si Aleluya es cantado en Maitines, se canta las estrofas a la Teotokos

Tono 8

Melodía: « Tus mártires, oh Señor...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Rescátame de las manos de la serpiente, asesina de hombres, que con engaño me entabla batalla para matarme del todo, oh Señora. Aplasta sus mandíbulas, te lo ruego, y destruye sus artimañas, para que, libre de sus garras, pueda magnificar tu poder.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Soy un árbol estéril, privado del fruto de la salvación, oh Inmaculada. Por eso tiemblo ante la idea de ser talado, no sea que, siendo un desgraciado, sea arrojado al fuego inextinguible. Por esta causa me postro ante ti: líbrame de ella y muéstrame fructífero, oh puro, por tu mediación ante tu Hijo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor

Mis pensamientos son impuros, mi boca engañosa y mis obras contaminadas. ¿Cuándo entonces lo haré? ¿Cómo me reuniré con el juez? Oh Virgen Señora, ruega a tu Hijo, Creador y Señor, que acepte mi espíritu arrepentido, porque sólo Él es compasivo.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 8

Melodía: « Tus mártires, oh Señor...»

Habiendo llegado a ser morada y templo animado de tu Señor a través del esplendor de tu vida y de tu estancia, oh muy honrado, levantaste a Aquel que reina sobre el mundo entero el templo inanimado que había caído en la antigüedad. A él ruegas con tus súplicas que conceda a todos gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Eras un vaso del Espíritu, de brillo agradable, que recibías la refulgencia que te impartían desde los cielos; por tanto, profetizaste la liberación de todos los hombres por el Salvador. A él ruegas con tus súplicas que conceda a todos gran misericordia.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Bañado en un resplandor luminoso, considerado digno de visión y mostrado lleno de la más pura iluminación que nunca decae, oh bendito, preserva a quienes te cantan, suplicando al único Señor que conceda gran misericordia a todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Ay del que ha enojado a su Dios! ¡Y ay de mí porque siempre permanezco en el abatimiento, la pereza y la ignorancia! Oh Virgen y Señora; ayúdame que estoy oscurecido, y suplica a tu Hijo y Creador que me conceda el perdón de mis ofensas.

O si es un Miércoles o Viernes

La novilla sin defecto, al ver a su Buey voluntariamente clavado en el Árbol, gritó en voz alta, lamentándose lastimosamente: «¡Ay de mí, oh mi amado Hijo! ¿Cómo te ha recompensado la ingrata asamblea de los judíos, queriendo dejarme sin hijos y privado de Ti, oh mi amado Hijo?»

No hay Entrada

El Proquimeno del diariamente

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 2

Celebrando la memoria de tu Profeta, Hageo., Señor, por él te imploramos que salves nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Profeta

de Teófano

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

A nuestro Dios Inmutable, Que sacó a Israel del Mar Rojo, cantemos un himno de victoria porque Él ha sido glorificado.

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

De pie ante Dios como un verdadero profeta con vista divina, oh bendito, ten presente a aquellos que cantan tu honrada memoria.

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Habiéndote establecido firmemente sobre el firme fundamento de las virtudes, oh divinamente bendito, te edificaste como un templo animado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu mente purísima, que alguna vez miró a Dios tan lejos como pudo, oh bendita, fue iluminada con los dones del cielo que brillaban desde lejos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Después de haberte concebido en su seno en la carne, Verbo de Dios, que fue engendrado sin madre antes de los tiempos, la Virgen te dio a luz a ti, su Hijo, sin padre.

Katabasia

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encuentrelo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al Profeta

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Iglesia de Cristo ha sido confirmada por la fe; por lo que clama sin cesar en himnos, cantando: «¡Santo eres Tú, oh Señor! ¡Y mi espíritu te canta!»

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Habiéndonos liberado de un cruel cautiverio a los demonios por tu poder divino, oh Salvador, muéstranos como tus templos honrados, que clamamos en voz alta: «¡Santo eres Tú, que salvas nuestras almas!»

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Oh profeta, que habitas en las alturas y llenas de santidad el mundo entero, el templo te muestra clamando en voz alta: «¡Santo eres Tú, que salvas nuestras almas!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Espíritu divino que envía gracia sobre todos, habitó en tu corazón y te enseñó a clamar en voz alta: «¡Santo eres Tú, oh Señor, que salvas nuestras almas!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es el Amante de la humanidad, Quien sabiamente formó toda la creación mediante Su palabra, se transformó en nuestra forma a través de ti, oh Teotokos, convirtiéndose en un hombre en Su bondad amorosa.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin semilla, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Los Himnos de la sesión

Too 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Poseedor de una mente iluminada por el Espíritu divino, oh bendito Profeta Hageo, Tú predijiste los misterios de Dios, revelando la revelación de las cosas por venir y hablando del cumplimiento de las cosas. Ruega a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin separarse de la Esencia divina cuando tomó carne en tu vientre, el único Señor, aunque se hizo hombre, siguió siendo Dios; y aun después de tu parto te conservó, su Virgen Madre, tan inmaculada como lo eras antes de dar a luz. A Él ruegas encarecidamente que nos conceda gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes'

Tu pura Madre que no ha conocido el matrimonio, oh Cristo, al verte colgado muerto en la Cruz, dijo, llorando maternalmente: «¿Cómo te ha pagado la inicua e ingrata sinagoga de los judíos, que ha disfrutado de tus muchos y grandes maravillas, ¿Oh Hijo mío?»

ODA 4

del Octojos

al Profeta

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

He oído hablar de Ti, oh Señor, que has aparecido en la tierra para salvarnos. Por lo cual, clamamos en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

A tu profeta, oh Cristo, le revelaste a la Virgen, el templo animado que te agrada, de donde viniste. Y con él clamamos en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Tú has reunido en Ti a todos los desechados, oh Señor, librándonos de la esclavitud del enemigo, como ha dicho el profeta agradable a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La salvación de las naciones que vendría después la revelaste a tu profeta, oh Cristo, que a ti clama: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú convertiste la maldición de Adán en bendición, oh Señora, al dar a luz a Cristo por nuestro bien. A Él clamamos: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la montaña sombreada por el bosque has venido tú, hecho carne de la que no conoció matrimonio, oh Dios, que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

del Octoijos

al Profeta

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Me levanto hacia Ti al amanecer, y clamo a Ti, oh Señor compasivo: ¡ilumina mi alma, oscurecida por los pecados, con la luz de Tus mandamientos, y guíala!

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Concede, oh bienaventurado, que aquellos que celebran tu radiante memoria se conviertan en templos del Dios vivo, estableciéndolos sobre la roca de los dogmas con tus súplicas.

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Por cuanto eres nuestro Benefactor, oh Señor, concédenos tu paz, la paz que edifica el alma, que el piadoso Hageo predijo en el Espíritu divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Verdaderamente grande será la gloria de la Iglesia del Verbo encarnado, que ha compartido la naturaleza humana, superando a la de la antigua asamblea de Israel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre bendita y sumamente gloriosa que no conoció hombre, imparte vida a mi alma, que ha sido asesinada por los pecados y sepultada por mis pasiones desenfrenadas.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

del Octoijos

al Profeta

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Jonás gritó desde el vientre del Hades: «¡Haz que mi vida se eleve de la corrupción! Y clamamos en voz alta a Ti: ¡Oh Salvador todopoderoso, ten piedad de nosotros!»

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Enseñando la piedad a los jóvenes, oh bienaventurado, erigiste un templo santificado al Maestro de todo, prometiendo abundancia de bienes.

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Oh Salvador, Tú nos sacaste del cautiverio lejano y de las profundidades más extremas, llevándonos a la ciudad de lo alto, porque amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Regocijándote, oh profeta, por la iluminación del Espíritu pronunciaste de antemano palabras de acción, enseñándonos la piedad mediante la justificación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo caído por su propia voluntad, Adán fue expulsado del paraíso; pero el Verbo que se encarnó de la Virgen, lo llama a regresar y lo lleva a las delicias de lo alto.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

Tono 4

Purificado por el Espíritu, tu corazón puro se hizo vasija de la profecía mas clara, pues veías como presentes las cosas lejanas. Por eso, te honramos, bienaventurado Profeta, Hageo., glorioso.

ODA 7

del Octojos

al Profeta

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Fundido en el horno de fuego, los venerables niños transformaron el fuego en rocío, clamando así en voz alta en himno: «¡Bendito eres, oh Señor, Dios de nuestros padres!»

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Habiendo purificado tu mente, recibiste manifiestamente la refulgencia del Espíritu, oh profeta, profetizando espléndidamente y clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor Dios de nuestros padres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al verte pasar por una vida santísima, Dios te nombró profeta de su venida, por lo que clamaste a todos: «¡Bendito eres, oh Señor Dios de nuestros padres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que salvó a los tres niños en el horno de fuego, habiendo hecho su morada en tu vientre, oh Virgen, salva a los que confían en Él y claman en voz alta: «¡Bendito el fruto de tu vientre, oh puramente pura!»

Katabasia

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

ODA 8

del Octoijos

al Profeta

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

El Rey de gloria, que es el único sin principio, Ante Quien todos los poderes del cielo se asombran y las huestes de los ángeles tiemblan: «Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad; y pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Te cantamos a Ti, Maestro de todo, a quien Hageo, el profeta de la visión divina, nos ha enseñado a adorar y alabar, cantando: «Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad; y pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando el Verbo sin principio apareció en los últimos tiempos, oh profeta de la visión

divina, tú lo proclamaste manifiestamente, clamando: «Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad; y pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que antes era invisible e infinito en esencia se volvió finito y visible en tu vientre, oh toda pura A Él clamamos con fe: «Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad; y pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Katabasia

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

ODA 9

del Octojos

al Profeta

Tono 7

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Oh, todo himno, que eres más alto en eminencia que los cielos: habiendo concebido sin semilla la Palabra sin principio has dado a luz al Dios encarnado para toda la humanidad. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Habiendo probado la visión divina que trasciende toda descripción, dejaste de lado las preocupaciones terrenales, oh profeta, y te presentas dignamente ante nuestro Dios supremamente glorioso. Por eso todos nosotros, los fieles, te llamamos bienaventurado.

Stijo: San Hageo, ruega por nosotros

Tu vida piadosa y maravillosa te ha mostrado como un intercesor ante Dios, oh bendito y divinamente sabio; y habitas eternamente con los coros incorpóreos. Por lo tanto, todos siempre te llamaremos bienaventurado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te convenía, como maestro de piedad, estar con Dios y mezclarte en su luz, oh bienaventurado: implora ahora que libre nuestras almas de la tentación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En verdad, te convertiste de manera sobrenatural en la morada y el arca dorada del Rey

de todo, teniendo a Cristo, el único Dador de la ley encarnado, dentro de ti, oh Dador de Dios.

Katabasia

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario del Octojos

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 2

Celebrando la memoria de tu Profeta, Hageo., Señor, por él te imploramos que salves nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 2

Celebrando la memoria de tu Profeta, Hageo., Señor, por él te imploramos que salves nuestras almas.

Kontaquio

Tono 4

Purificado por el Espíritu, tu corazón puro se hizo vasija de la profecía mas clara, pues veías como presentes las cosas lejanas. Por eso, te honramos, bienaventurado Profeta, Hageo., glorioso.